



NUUESTRA IGLESIA

MURCIA. 1 de abril de 2018. Domingo de Resurrección N° 296

Revista digital de la Diócesis de Cartagena



Los sacerdotes de la Diócesis renuevan sus promesas en la Misa Crismal

La Iglesia de Cartagena celebra el Martes Santo la Misa Crismal, la magna celebración en la que se consagra el Santo Crisma y los óleos con los que se ungirá a catecúmenos y enfermos, y donde más de 200 presbíteros diocesanos han renovado sus promesas sacerdotales (Pág. 7)

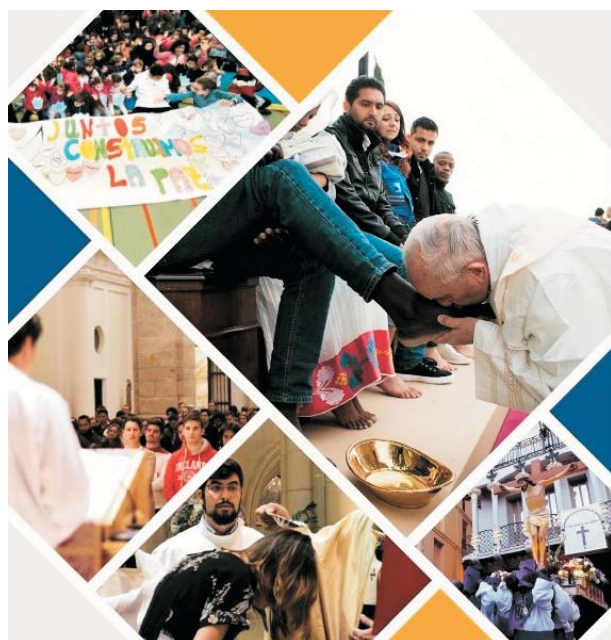
SUMARIO

Obispo de Cartagena
Solemnidad de la Pascua de Resurrección

Desde Roma
Francisco: «Cristo murió gritando su amor por cada uno de nosotros; por jóvenes y mayores, santos y pecadores, amor a los de su tiempo y a los de nuestro tiempo»

Noticias
- "Seguir a Cristo implica la cruz, pero también la gracia de la resurrección", Mons. Lorca en Domingo de Ramos

- La colecta de Viernes Santo se destina a los Santos Lugares



SOMOS UNA
GRAN FAMILIA
CONTIGO

"HAY MÁS ALEGRÍA
EN DAR QUE EN RECIBIR"

**SEMANA
SANTA 2018**

portantos

Programa para el Sosténimiento Económico de la Iglesia

www.portantos.es

**EL ESPEJO
DIOCESANO**

COPE

Todos los viernes
de 13:33 a 13:58h

FM 100.6
AM 711

Diócesis de Cartagena

Síguenos en Twitter  y Facebook 

EDITA: Delegación de Medios de Comunicación Social

Toda la información y mucha más, podrás encontrarla en:
www.diocesisdecartagena.org



OBISPO DE CARTAGENA



Reflexión de Mons. José Manuel Lorca Planes para el Domingo de Resurrección:

Solemnidad de la Pascua de Resurrección

La Resurrección de Jesús es la piedra angular de la fe cristiana: "Si Cristo no hubiera resucitado, sería vana nuestra predicación, sería vana nuestra fe..."; dice San Pablo (1 Cor 15,14). Esto constituye el anuncio fundamental de la tradición apostólica: "Os transmito lo que a mi vez he recibido, que Cristo ha muerto por nuestros pecados, según las Escrituras, que fue sepultado y que ha Resucitado al tercer día, según las Escrituras..." (1 Cor 15,3-4). La esencia misma de toda su misión apostólica radica en ser testigos de la Resurrección (Cfr. Ac 1,21). Anuncian la Resurrección de Jesucristo, no porque la conocen de oídas, sino porque han sido testigos y por esto se sienten empujados a hablar por un impulso interno: ¡Ay de ellos si no anuncian el Evangelio! (Cfr. 1Cor 9,16). Estad atentos, porque nos vendrá bien oír esto para salir de nuestras desganas y apatías. El encuentro con Cristo resucitado no se puede callar, hace surgir el anuncio, provoca la evangelización. Por eso, la acción evangelizadora hacia otros arranca siempre de la experiencia personal de la salvación de Jesucristo vivida por los mismos creyentes en el seno de la comunidad cristiana. El cristiano de hoy debe ser intrépido y valiente, pero también debe ser modesto, dulce, amable en su relación con los otros, sincero para decir a cada uno lo que se le debe decir. Pablo nos da ejemplo de coraje para hablar cuando nos declara que él no se ha acobardado nunca para decir lo que debía (Ac 20,20). El sentido de "no acobardarse" se entiende así: que nunca ha disimulado, que no ha tenido miedo a los inconvenientes que pueden resultar de hablar con mucha sinceridad.

La Iglesia se reconoce fundada por el Señor Resucitado y no nació por el impulso interior de un movimiento de la época. La Iglesia nace cuando los

discípulos de Jesús se reúnen en torno a los testigos que afirman el hecho de la Resurrección, movidos por la fuerza del Espíritu Santo. Entre estos testigos destaca Pedro y el grupo de los Doce (Ac 1,21.22; 2,32; 3,15; 5,32; 10,39.42...). Pedro con especial relevancia por el valor particular que da a su testimonio sobre la Resurrección (1Cor 15,5). Alrededor de ellos vive la comunidad primitiva, que después de escuchar la Palabra (Ac 2,14-36; 2,41; 4,4...) se hizo bautizar.

Dios, en su infinito amor misericordioso, no ha cesado de enviarnos mensajes de salvación, también lo hace hoy para recordarnos dónde está la fuente de la Vida y, sobre todo, la insistente llamada a la conversión, a volver el rostro a Jesucristo Resucitado, vencedor de la muerte. Creer en Jesucristo es un regalo del cielo, esto supone que has elegido el Camino, la Verdad y la Vida, que debes guardar los mandamientos como un primer paso para ser discípulo, para seguirlo e imitarle. En la espiritualidad cristiana se nos invita a "hacerse conforme a Él", que se hizo servidor de todos hasta el don de sí mismo en la cruz. El Papa Benedicto XVI nos urgió a la coherencia y a la firmeza de la fe, a dar testimonio de ella: "hace falta una confesión clara, valiente y entusiasta de la fe en Jesucristo... En medio de la incertidumbre de este tiempo y de esta sociedad, dad a los hombres la certeza de la fe íntegra de la Iglesia. La claridad y la belleza de la fe católica iluminan, también hoy, la vida de los hombres".

¡Feliz Pascua de Resurrección!

+ José Manuel Lorca Planes



La Virgen de la Caridad nos vuelve a reunir para dar gloria a Dios. A Ella me encomiendo y le pido por la Diócesis de Cartagena, para que todos sepamos hacer la Voluntad de Dios con alegría.

@ObispoCartagena





DESDE ROMA

Francisco: «Cristo murió gritando su amor por cada uno de nosotros; por jóvenes y mayores, santos y pecadores, amor a los de su tiempo y a los de nuestro tiempo»



Recogemos esta semana la homilía del Santo Padre durante la celebración eucarística de Domingo de Ramos.

Jesús entra en Jerusalén. La liturgia nos invita a hacernos partícipes y tomar parte de la alegría y fiesta del pueblo que es capaz de gritar y alabar a su Señor; alegría que se empaña y deja un sabor amargo y doloroso al terminar de escuchar el relato de la Pasión. Pareciera que en esta celebración se entrecruzan historias de alegría y sufrimiento, de errores y aciertos que forman parte de nuestro vivir cotidiano como discípulos, ya que logra desnudar los sentimientos contradictorios que también hoy, hombres y mujeres de este tiempo, solemos tener: capaces de amar mucho... y también de odiar -y mucho-; capaces de entregas valerosas y también de saber "lavarnos las manos" en el momento oportuno; capaces de fidelidades pero también de grandes abandonos y traiciones.

(...) Jesús entra en la ciudad rodeado de su pueblo, rodeado por cantos y gritos de algarabía. Podemos imaginar que es la voz del hijo perdonado, la del leproso sanado o el balar de la oveja perdida, que resuenan a la vez con fuerza en ese ingreso. Es el canto del publicano y del impuro; es el grito del que vivía en los márgenes de la ciudad. Es el grito de hombres y mujeres que lo han seguido porque experimentaron su compasión ante su dolor y su miseria... Es el canto y la alegría espontánea de tantos postergados que tocados por Jesús pueden gritar: "Bendito el que llega en nombre del Señor". ¿Cómo no alabar a Aquel que les había devuelto la dignidad y la esperanza? Es la alegría de tantos pecadores perdonados que volvieron a confiar y a esperar. Y estos gritan. Se alegran. Es la alegría.

Esta alegría y alabanza resulta incómoda y se transforma en sinrazón escandalosa para aquellos que se consideran a sí mismos justos y "fieles" a la ley y a los preceptos rituales. Alegría insoportable para quienes han bloqueado la sensibilidad ante el dolor, el sufrimiento y la miseria (...).

Y así nace el grito del que no le tiembla la voz para gritar: "¡Crucifícalo!". No es un grito espontáneo, sino el grito armado, producido, que se forma con el desprestigio, la calumnia, cuando se levanta falso testimonio. Es el grito que nace cuando se pasa del hecho a lo que se cuenta, nace de lo que se cuenta. Es la voz de quien manipula la realidad y crea un relato a su conveniencia y no tiene problema en "manchar" a otros para salirse con la suya. Esto es un falso relato. El grito del que no tiene problema en buscar los medios para hacerse más fuerte y silenciar las voces disonantes. Es el grito que nace de "trucar" la realidad y pintarla de manera tal que termina desfigurando el rostro de Jesús y lo convierte en un "malhechor" (...).

Y así se termina silenciando la fiesta del pueblo, derribando la esperanza, matando los sueños, suprimiendo la alegría; así se termina blindando el corazón, enfriando la caridad. Es el grito del "sálvate a ti mismo" que quiere adormecer la solidaridad, apagar los ideales, insensibilizar la mirada... el grito que quiere borrar la compasión, ese "padecer con", la compasión, que es la debilidad de Dios.

Frente a todos estos titulares, el mejor antídoto es mirar la cruz de Cristo y dejarnos interpelar por su último grito. Cristo murió gritando su amor por cada uno de nosotros; por jóvenes y mayores, santos y pecadores, amor a los de su tiempo y a los de nuestro tiempo. En su cruz hemos sido salvados para que nadie apague la alegría del evangelio; para que nadie, en la situación que se encuentre, quede lejos de la mirada misericordiosa del Padre. Mirar la cruz es dejarse interpelar en nuestras prioridades, opciones y acciones. Es dejar cuestionar nuestra sensibilidad ante el que está pasando o viviendo un momento de dificultad (...).

(...) Existe en este día la posibilidad de un tercer grito: "Algunos fariseos de entre la gente le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos" y él responde: "Yo les digo que, si éstos callan, gritarán las piedras" (Lc 19,39-40).

(...) Hay muchas formas de silenciar y de volver invisibles a los jóvenes. Muchas formas de anestesiarnos y adormecernos para que no hagan "ruido", para que no se pregunten y cuestionen (...).



¡Oh Cristo, enséñanos a no avergonzarnos nunca de tu Cruz!

@Pontifex_es





LA PALABRA DEL DÍA DEL SEÑOR

EVANGELIO: Domingo de Resurrección



DIBUJO: Mons. Lorca Planes

«Vio y creyó»

PRIMERA LECTURA

Hechos 10, 34a. 37-43.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 117

SEGUNDA LECTURA

Colosenses 3, 1-4

EVANGELIO

Juan 20, 1-9

Lectura del Evangelio según San Juan (20, 1-9)

El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro, echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo:

- «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto».

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

El anuncio gozoso de la Pascua llena este domingo a la Liturgia, y llena el mundo entero. Es el fundamento de la fe y de la comunidad cristiana, es motivo de esperanza y de felicidad. Es experiencia de un paso, de una transformación que nos libera: un pueblo nuevo, de personas libres, camina hacia la vida nueva que Dios nos da a través de Jesús Resucitado. Donde reinaba la muerte florece la vida, donde dominaba el pecado se impone la Gracia. A la luz de este día, sigamos a Cristo, vivo y resucitado, presente en medio de nosotros.

Nuestra fe en la resurrección de Jesús se apoya sobre el testimonio de los Apóstoles. Ellos la anunciaron como una experiencia que hace entrar en comunión con Dios. Con ellos estamos invitados a entrar en la tumba vacía para ver y creer.

Después de haber vivido intensamente la Cuaresma y el Triduo Pascual podemos gritar: "¡Aleluya, Cristo ha resucitado!".



LA LITURGIA CATÓLICA

Tres días y un Misterio

Una discusión muy habitual cuando nos disponemos a preparar el Triduo Pascual es qué días lo componen o cuándo comienza. Esa una pregunta que se resuelve fácil. Lo haremos rápidamente para pasar, en el cuerpo del artículo, a una cuestión mucho más importante de cara a la celebración del Triduo Pascual.

La palabra "Triduo" hace referencia a "tres días". Esos tres días son: Viernes Santo, día de la Pasión y la Muerte del Señor; Sábado Santo, día de su sepultura; y Domingo de Pascua, día de su resurrección gloriosa. Pero, como sabemos, el domingo y las solemnidades empiezan a celebrarse, según el modo judío de computar los días, en la tarde del día anterior. Así, cuando acudimos a misa el sábado por la tarde ya sabemos que vamos a la misa del domingo, y no del sábado. Algo así le ocurre al Triduo Pascual. Esos tres días en los que celebramos anualmente el Misterio Pascual de Cristo -al igual que el domingo, en que lo celebramos semanalmente- comienzan la tarde antes. De esa manera, la misa vespertina de la Cena del Señor del Jueves Santo forma parte del Triduo -es, de hecho, el gran prólogo que nos introduce en él-, pero el Jueves Santo no forma parte, como un día más, del Triduo. Es Cuaresma hasta la hora nona del Jueves Santo.

Dicho lo cual, nos queda por abordar una cuestión de mucho más calado: la unidad del Triduo Pascual. Nosotros no podemos romper la unidad del Misterio Pascual de Cristo. Su muerte no se entiende sin su resurrección. Su resurrección no se entiende sin su muerte. Por eso la celebración por excelencia del Misterio Pascual, que es el Sagrado Triduo Pascual, no supone en modo alguno una ruptura de esa unidad.

Por desgracia, para muchos cristianos el Triduo acaba prácticamente recién empezado. Tenemos celebraciones muy numerosas de la Misa de la Cena del Señor, menos numerosas en Viernes Santo, primer día del Triduo, y un poco escasas en asistencia a la que es la "Madre de todas las Vigilias", en expresión de San Agustín: la Vigilia Pascual. Es una tónica general que gracias a Dios se va corrigiendo, y que supone una de tantas paradojas que viven hoy algunos cristianos: un

Jueves y Viernes Santo sin Domingo de Resurrección no tiene sentido. Como no tiene sentido, por poner un ejemplo, un cristiano "no practicante". ¿Eso qué es, aparte de una contradicción...? Pero dejemos eso para otra ocasión y volvamos al Triduo.

Las celebraciones del Triduo Pascual suponen una unidad, a pesar de que cada una de ellas se centra en un aspecto: es verdad que el Jueves Santo conmemoramos la institución de la Eucaristía, que el Viernes Santo nos centramos en la evocación de la pasión y muerte de Cristo en la cruz; es verdad que durante el sábado la Iglesia calla y medita junto al sepulcro del Señor, y es ante todo verdad que la Vigilia y el Domingo de Resurrección suponen la explosión de gozo que nos hace cantar: "¡Aleluya. Ha resucitado!".

Pero no es menos cierto que en cada celebración podemos encontrar aspectos de las demás. En Viernes Santo, por ejemplo, se lee la pasión según San Juan, donde se nos presenta a Cristo exaltado y glorificado al ser elevado en la cruz, y de esa manera se anticipa ya la resurrección, no se queda solamente en la crucifixión y muerte.

Quiero decir con esto que no vivamos estas celebraciones desde el punto de vista meramente cronológico de la sucesión de los acontecimientos, sino desde su unidad, para ayudarnos a actualizar, es decir: a hacer presentes y operantes los misterios centrales de nuestra fe, fuente de salvación para todo el que cree en Jesús, muerto y resucitado por nosotros.

Feliz Triduo Pascual a todos. Feliz Pascua.

Ramón Navarro, Delegado Episcopal de Liturgia



VIDA RELIGIOSA

Beato Leopoldo de Francisco Pío

La Diócesis de Cartagena cuenta, entre sus mártires, con este caravaqueño miembro de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios.



Nació el 3 de agosto de 1877 en Caravaca de la Cruz y fue martirizado en Valencia el 4 de octubre de 1936, al comienzo de la Guerra Civil española.

El mismo día de su nacimiento fue bautizado con el nombre de Juan Francisco Esteban Pío, que cambió tras su incorporación religiosa. No se conocen de él ningún aspecto de su niñez ni de su juventud, ya que

los archivos correspondientes fueron destruidos.

Ingresó en la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios en Cienpозuelos (Madrid) en noviembre de 1915, con 38 años. Poco después hacía su entrada al noviciado en Carabanchel Alto, con el nombre de Fray Leopoldo, profesando de forma temporal el 30 de mayo de 1918 y el 6 de mayo del 23 de forma perpetua. Realizó el apostolado hospitalario en Barcelona, Sant Boj, Calafell y Valencia, donde su vida estuvo dedicada a la limosna. Su biografía recoge que "fue siempre muy observante de las Constituciones, amante de la vida de comunidad, de buen carácter y muy caritativo con los enfermos".

Con el comienzo de la Guerra Civil, en el mes de julio del 36, los milicianos incautaron el centro donde él residía, la comunidad del Hospital Infantil San Juan de

Dios de Malvarrosa, en Valencia. La presencia constante de milicianos y la muerte del superior de la Orden, afectó en gran parte a su estado anímico, por lo que pasaba gran parte del tiempo retirado en una zona de la comunidad, acompañando y ayudando a dos sacerdotes ancianos, a la vez que atendía a los niños enfermos.

El 4 de octubre de ese mismo año, al finalizar el día y retirarse a descansar, fue levantado de la cama e interrogado por el jefe de los milicianos, al igual que sus ocho compañeros de comunidad, sufriendo todos ellos la misma suerte: tan sólo quince minutos después, fueron asesinados en la arena de la cercana playa de Malvarrosa, al grito de "¡Viva Cristo Rey!". Murió a los 59 años.

El 5 de julio de 2013 fue aprobado su martirio y nombrado Venerable; y el 13 de octubre de 2013 fue beatificado en Tarragona, junto a 521 mártires más del siglo XX. Junto a él fueron beatificados otros cuatro mártires murcianos: los sacerdotes diocesanos Pedro Sánchez Barba y Fulgencio Martínez García; y los franciscanos Buenaventura Muñoz Martínez y Antonio Faúndez López. Todos asesinados en la Guerra Civil.

La iglesia parroquial de El Salvador de Caravaca de la Cruz custodia una reliquia del Beato Leopoldo de Francisco Pío, de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, cuya fiesta litúrgica se celebra el 25 de octubre.

LOS CRISTIANOS REFUGIADOS DE IRAK QUIEREN RECONSTRUIR SUS VIDAS

13.000 viviendas, colegios, iglesias, conventos... destruidos. Tenemos que ayudarles para que puedan volver a casa.

91 725 92 12 ayudalesavolver.org

La Caixa ES21 2100 2415 42 0200140293

Tus aportaciones desgravan hasta un 75% en tu declaración de la renta





NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Los sacerdotes renuevan sus promesas en la Misa Crismal



La Iglesia de Cartagena celebra en Martes Santo la Misa Crismal, la magna celebración en la que se consagra el Santo Crisma y los óleos con los que se ungirá a catecúmenos y enfermos, y donde más de 200 presbíteros diocesanos renuevan sus promesas sacerdotales. En la celebración participaron además los seminaristas del Seminario Mayor de San Fulgencio, del Misionero Redemptoris Mater y del Menor de San José. "La Misa Crismal es una manifestación de la plenitud sacerdotal y un signo de la especial comunión entre los presbíteros con el Obispo", con estas palabras inició la homilía el Obispo de Cartagena.

Mons. Lorca habló de la unidad de la Iglesia y de la importancia de que los sacerdotes permanezcan fieles a esta unidad. Destacó que la celebración de la Misa Crismal es importante para el presbiterio diocesano porque permite renovar las promesas realizadas en la ordenación sacerdotal: "Queremos estar más fuertemente unidos a Cristo y a la Iglesia, queremos configurararnos con Él, para seguir aceptando los sagrados deberes de servir a la Iglesia". Habló de la importancia de la figura sacerdotal que ayuda a saciar la sed espiritual "que sólo Dios puede colmar"; de la necesidad de implicarse en el mundo "para ayudar especialmente a los más desfavorecidos"; y les invitó a descubrir cuál es el verdadero deseo de Dios "favoreciendo la meditación del Evangelio"; a abrir el corazón a la acción pastoral misionera; y a salir al encuentro de cada persona.

Al finalizar la homilía, los presbíteros presentes en la celebración renovaron ante el Obispo sus promesas sacerdotales. Después se consagró el Santo Crisma, con el que serán ungidos los bautizados, confirmados y los ordenados para el ministerio sacerdotal, y con el que también se consagrarán altares e iglesias; y se bendijeron los óleos con los que se ungirá a enfermos y catecúmenos.

"Seguir a Cristo implica la cruz, pero también la gracia de la resurrección"

Como cada año, el Obispo presidió la Procesión de las Palmas y la misa en la mañana de Domingo de Ramos en la Catedral. Comenzaba la celebración a las 10:00 horas, en la Plaza de la Cruz, donde, tras leer el Evangelio de Mateo -que recordaba la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén-, Mons. Lorca Planes bendijo las palmas y ramas de olivo y se inició la procesión bordeando la Catedral hasta entrar en el templo catedralicio.



El Obispo recordó que el cristiano sabe que no todo termina en la muerte: "el final de esta semana es espectacular, es glorioso porque veremos el triunfo de Cristo sobre la muerte", dijo a los presentes animándolos a vivir intensamente estos días. "El Papa Francisco nos lo ha explicado bien: 'Somos pecadores vueltos a levantar'. Nosotros sabemos que seguir a Cristo implica la cruz, pero también la gracia de la resurrección".

La colecta de Viernes Santo se destina a los Santos Lugares

Bajo el lema "Me amó y se entregó por mí", la Comisaría de Tierra Santa pide un año más la colaboración de todas las iglesias locales para la colecta de Viernes Santo, que tradicionalmente se destina al sostenimiento de los Santos Lugares y de los cristianos que viven en Tierra Santa y "que tanto están sufriendo, especialmente en los últimos años".

La Diócesis de Cartagena se encuentra entre las primeras diócesis españolas en la recaudación para la Colecta Pontificia por los Santos Lugares. El año pasado se recaudaron 41.300,37 euros, una cifra tan solo superada en las diócesis de Madrid, Valencia, Sevilla, Barcelona y Málaga.



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

De Jueves a Viernes Santo, adoración eucarística ininterrumpida en San Antonio María Claret de Cartagena

La parroquia de San Antonio María Claret de Cartagena ha organizado la primera adoración eucarística ininterrumpida titulada "Velad y Orad". El Jueves Santo, al finalizar la celebración de la Cena del Señor, sobre las 20:00 horas, dará comienzo un tiempo de acompañamiento y adoración a Jesús reservado en el monumento eucarístico, que durará hasta el comienzo de los Oficios de Viernes Santo, a las 18:30 horas. Durante todo este tiempo, el templo permanecerá abierto. Todas aquellas personas que lo deseen, pueden apuntarse en la sacristía para cubrir turnos de adoración.

El programa de oración y adoración es el siguiente: el jueves comenzará a las 20:00 horas y a las 21:30 horas habrá una Hora Santa preparada por el grupo de jóvenes Hakuna. A las 00:00 horas se rezará Completas y, después, tiempo de oración personal hasta las 9:00 horas, que tendrá lugar el rezo de Laudes. A las 11:00 horas se proyectará un montaje audiovisual sobre la Oración en el Huerto, preparada por la Obra de Jesús (asociación de fieles). A las 12:30 horas se rezará el Vía Crucis; a las 15:00 horas, rezo de la Coronilla de la Divina Misericordia; y a las 17:30 horas, Vísperas.

Vía Crucis Viviente, Miércoles Santo en Torrealta



Los vecinos de Torrealta ultiman los detalles para poner en escena, el 28 de marzo, Miércoles Santo, su tradicional Vía Crucis Viviente. Una representación que comenzó en la década de los 80 y que cada año congrega en esta pedanía de Molina de Segura a más de 3.000 personas.

Organizados en la Asociación Cultural La Cruz de Torrealta año tras año se han ido introduciendo nuevas escenas y se ha aumentado la participación de los vecinos, en la actualidad unas 200 personas.

Cartagena celebró el día de su patrona pidiendo por las víctimas de la violencia

La ciudad de Cartagena celebró, el pasado viernes, el día de su patrona, la Virgen de la Caridad. Hasta su Basílica Menor se acercaron durante todo el día miles de cartageneros para llevar a su Madre todo tipo de ofrendas y peticiones.



El Viernes de Dolores se iniciaba en la ciudad portuaria, como es tradicional, con la primera procesión de toda España, el Vía Crucis del Santísimo Cristo del Socorro que comenzaba a las 3:30 horas, para celebrar la Eucaristía entorno a las 6:00 horas en el interior del templo de la Caridad. Allí mismo, a las 11:30 horas, tenía lugar una misa solemne presidida por el Obispo de Cartagena, Mons. José Manuel Lorca Planes, a la que también asistió el Arzobispo emérito de Burgos, Mons. Francisco Gil Hellín, y más de una treintena de sacerdotes.

Mons. Lorca Planes elevó una plegaria a la Virgen, recordando momentos de la vida de Jesús en que ella fue protagonista. Asimismo recalcó que "María, como Madre de todos, nos protege y acompaña". El Obispo pidió a la Madre de los cartageneros por los jóvenes, las familias, las autoridades, las naciones, los cristianos perseguidos a causa de su fe, los enfermos y los que sufren, de modo especial "por las víctimas inocentes de la injusticia y la violencia, porque aún está en nuestro recuerdo el drama de tantos niños".

"En el proceso de secularización, que caracteriza a gran parte del mundo contemporáneo, es muy importante que los creyentes fijemos la mirada en el gran signo central de la Revelación y captemos su significado originario y auténtico. Junto a la cruz te convertiste en Madre de todos los creyentes", puntualizó.

Durante esta celebración eucarística la alcaldesa de la ciudad, Ana Belén Castejón, realizó la tradicional ofrenda de la Onza de Oro, que data de 1762, y que simboliza la aportación económica de 35.000 euros que ha realizado el ayuntamiento de Cartagena en favor de los enfermos pobres del Santo y Real Hospital de Caridad.



DEUS CARITAS EST



Caritas es el organismo oficial de la Iglesia para promover, potenciar y coordinar el ejercicio de la caridad en la Diócesis

Nuestro modelo de acción social

En España, Caritas está compuesta por 70 Caritas Diocesanas que coordinan la acción caritativa y social en su territorio. Son 5.821 las Caritas Parroquiales que promueven el desarrollo de las personas, especialmente de los más excluidos.

Nuestro modelo de acción social se concreta en:

- *Trabajar desde las capacidades y las potencialidades* acompañando en los procesos de crecimiento de las personas y de las comunidades, poniendo atención en los "caminos" más que en las "metas".
- *Realizar acciones significativas*, que tienen que surgir de motivaciones claras e impregnadas de valores que permitan traslucir su significado: la construcción de una sociedad inspirada en los valores evangélicos.
- *Ser cauce de la acción de la comunidad eclesial*. Cuando Caritas actúa no es ella quien lo hace, sino la Iglesia en su conjunto. Somos cauce para el desarrollo del compromiso de toda la Iglesia con los pobres.
- *Acción integral*. La acción social de Caritas opta por la transformación de manera integral abarcando todas las dimensiones, acompañando personas, animando comunidades y haciendo anuncio y denuncia profética.

Comparte la alegría en tus celebraciones

Caritas te propone que recuerdes a las personas que viven situaciones de vulnerabilidad en nuestra Diócesis y las tengas presentes compartiendo con ellas la felicidad de los momentos importantes de tu vida.

Cada vez son más las familias que en la celebración del Bautizo, Primera Comuni3n o enlace matrimonial optan por las tarjetas solidarias de Caritas para las invitaciones o los recordatorios.

Ponte en contacto con Servicios Generales de Caritas a través del correo electrónico comunicacion@caritasregiondemurcia.org o del teléfono 968 211 186.

Siempre al lado de las mujeres

La acción social que desarrolla Caritas Diócesis de Cartagena con las mujeres en situación de exclusión y vulnerabilidad tiene como objetivo mejorar sus condiciones de vida y acompañarlas para que puedan ser las protagonistas de su propia vida, garantizando el acceso a los derechos.

Aparte de la atención social, jurídica y psicológica, enmarcada dentro de un acompañamiento más amplio, Caritas da mucha importancia a las acciones de sensibilización, a la denuncia profética y a la incidencia política para construir un mundo más igualitario.

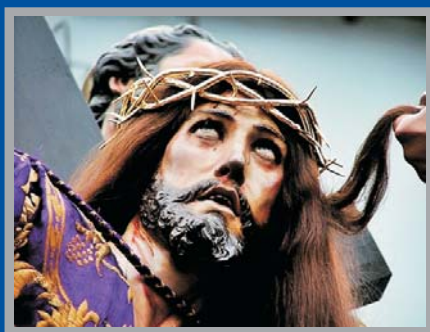
Desde la dinamización comunitaria, Caritas se acerca a las mujeres en sus propios entornos, promoviendo su participación y poniendo en marcha procesos de empoderamiento.

En las distintas vicarías de nuestra Diócesis, Caritas apuesta por la inserción laboral de las mujeres desde la igualdad de oportunidades y la perspectiva de género, trabajando con ellas en la mejora de su empleabilidad y la activación laboral.



CULTURA PARA EL ALMA

El Cristo de la Caída



Cristo de la Caída, 1752.
Francisco Salzillo
Iglesia de Jesús. Murcia

Sin lugar a dudas nos encontramos ante uno de los rostros de Cristo más bellos de la producción salzillesca y de la escultura barroca, que concentra todo el dramatismo de esta composición procesional. La mirada de Cristo, verdadero centro de la escena, se clava en el cielo mientras su cuerpo se desploma en la tierra. La lividez de la piel del rostro, las cejas perforadas por las espinas, los ojos mortecinos y la boca seca ponen de manifiesto el horrible tormento al que ha sido sometido Jesús, esculpido y policromado magistralmente por el insigne escultor, que a la vez ha mantenido las notas de nobleza y serenidad del Hijo de Dios. La mirada nos remite a lo alto y Cristo parece interrogarse con el salmo ¿de dónde me vendrá el auxilio? Una mirada abierta a la misteriosa voluntad del Padre que ha permitido que resbale su pie y caiga al suelo, para que siempre comprendamos que tenderá sus manos para levantarnos de nuestras caídas.

Francisco Alegría
Director Técnico Museo de la Catedral

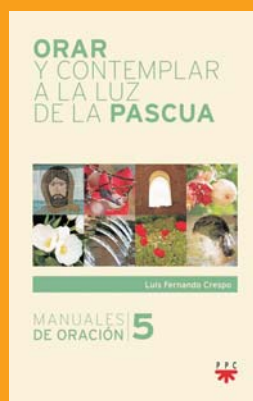
Resucitado (Kevin Reynolds, 2016)

En Jerusalén, un joven centurión romano recibe, por parte de Poncio Pilato, prefecto de Judea, la misión de investigar la misteriosa desaparición del cuerpo de Jesús, crucificado hace tres días, y los crecientes rumores sobre su resurrección.

Protagonizada por Joseph Fiennes (Lutero) y Tom Felton (Malfoy en *Harry Potter*), la historia nos sitúa en la Jerusalén del siglo primero, días después de la muerte de Jesucristo. En la ciudad no se habla de otra cosa y por ello Poncio Pilato manda a Clavius, un centurión romano agnóstico, a que investigue la realidad del asunto. La misión que le encomiendan consiste en localizar el cuerpo desaparecido de Jesús de Nazaret para zanjar y dar fin al tema de la resurrección. Sin embargo, a lo largo de la misión, las dudas aumentan en el centurión, respecto a la existencia de lo sobrenatural y se verá confrontado con los apóstoles, otros personajes bíblicos y los misteriosos acontecimientos que tuvieron lugar después de la crucifixión.



Orar y contemplar a la luz de la Pascua (Luis Fernando Crespo Navarro)



Este libro es el quinto de la colección *Manuales de oración* de la editorial PPC. Es una obra de pequeño formato que sigue la estructura del tiempo pascual y dedica una oración a cada día, de domingo a sábado, desgranando así las siete semanas de Pascua. Al final, incluye nueve plegarias más, para las fiestas propias de este tiempo litúrgico.

La Palabra de Dios, la poesía y la plegaria se suman a la fuerza de las imágenes (fotografías del propio autor y de Isabel Cano) para subrayar el estallido de fiesta que supone la Pascua.



AGENDA

Miércoles
de marzo 2018

28

VÍA CRUCIS VIVIENTE

Lugar: Torrealta (Molina de Segura).

Hora: 23:00

Jueves
de marzo 2018

29

JUEVES SANTO, misa de la Cena del Señor

Lugar: Catedral, Murcia.

Hora: 18:30

Viernes
de marzo 2018

30

VIERNES SANTO, Oficios

Lugar: Catedral, Murcia.

Hora: 17:30

Sábado
de marzo 2018

31

SÁBADO SANTO, Vigilia Pascual

Lugar: Catedral, Murcia.

Hora: 22:30

Martes
de abril 2018

3

MISA HUERTANA

Lugar: Plaza del Cardenal Belluga, Murcia.

Hora: 10:00

Domingo
de abril 2018

8

SACRAMENTOS DE INICIACIÓN CRISTIANA PARA ADULTOS

Lugar: Catedral, Murcia.

Hora: 17:00

EVENTOS FUTUROS, PARA IR RECORDANDO

10 de ABRIL: Retiro mensual de sacerdotes. Casa de Ejercicios Sagrado Corazón de Guadalupe.

10 de ABRIL: Misa Jubilar del Año Jubilar Hospitalario y por el 40 aniversario de la Delegación de Águilas, preside el Obispo, a las 18:00 horas, en la parroquia de San José.

15 de ABRIL: Misa del aniversario de la coronación de la Virgen de la Fuensanta, Catedral, a las 12:00 horas.

17 de ABRIL: Romería de la Fuensanta, tras la misa en la Catedral, a las 7:00 horas.